

HACIA LA BÚSQUEDA DE UN SONIDO PROPIO

El rock en Manizales nació en 1972 y desde entonces anda buscando un sonido que lo identifique y le de ese matiz de lo criollo. “Apocalipsis” inauguró la ola roquera de los setenta en Manizales, otras bandas como “Virus”, “La Máquina Urbana”, copiaron las canciones más representativas de agrupaciones norteamericanas como “Led Zeppelin”, “Ten Years After”, “Deed Purple”; el sonido del rock colombiano y específicamente el manizaleño, abogaba por convertirse en una “réplica” de las tendencias del rock norteamericano e inglés.

Esa falta de identidad hacia finales de los ochenta fue el motor que impulsó a las nuevas bandas a aventurarse hacia la creación de un nuevo rock. “Angeles con la cara sucia” es una agrupación que se ha consolidado a nivel departamental y nacional, su temática se ha caracterizado por la de interpretar contenidos que se orientan hacia la protesta de ámbitos como la política, la discriminación social y la forma como los jóvenes de hoy interpretan el amor.

Esta agrupación es tal vez la más representativa, pues dentro de su repertorio sólo hay cabida para sus propias composiciones. Sus integrantes son estudiantes de música en la escuela de Bellas Artes, y procuran nutrirse de géneros clásicos, tradicionales, tropicales, y por supuesto roqueros, para amalgamarlos en un sonido que los identifica y los hace diferentes.

También se gestan proyectos que tienen un sello propio con otras bandas como “Vértigo”, “Nórida Sorda”, “Atico”, “Armagedon”, “Estrato Cero”, elegidos por el Ministerio de la Juventud, la alcaldía de Manizales y Fomento y Turismo, entidades que fomentan la cultura, y que en estas agrupaciones consideraron que había los méritos suficientes para hacer una grabación que en su contenido tuviera lo mejor de “Manizales rock”.

A pesar de que aún se busca darle un sentido de identidad al rock, los primeros pasos se están dando, y el



* Jhon Edwin Osorio, Juan Carlos Bedoya, Carlos Andrés Yepes

mejor ejemplo a nivel nacional son “Los Aterciopelados”, quienes fusionaron el currulao, el bambuco, la guabina, con el rock.

Las llamadas bandas de garaje, poco a poco se salen de los esquemas de llegar a ser como, o ser igual que, para intentar darle un sello propio a su música.

El rock brinda esa oportunidad de hablar un lenguaje universal, lo importante es que no pierda el propio dialecto. Las letras de la música rock permiten conocer su visión del mundo. Con tintes de rebeldía y rechazo a las propuestas de los adultos, los jóvenes intentan interpretar con acordes de rock el mundo que les tocó habitar.

EL ROCK: UN GENERO MUSICAL QUE LLEGA TARDE A MANIZALES

Es innegable que la cuna del rock puro, sin temor a equivocaciones, es Inglaterra, sin descartar a Estados Unidos, como un país que dio al mundo grandes figuras como es el caso de el “Rey” Elvis Presley, que junto a los Beatles, fueron revoluciones musicales, que pusieron a disfrutar a los jóvenes de sus ritmos, sus acordes y sus notas, en una época que marcó historia para el universo de los pentagramas y de las voces.

En Norteamérica nace el Hipismo como manera de protesta a una guerra que se vivía en Vietnam. Su Peace and Love fue la consigna en los jóvenes de los 60’s que tomaron el rock como una manera de plasmar sus sentimientos, su forma de pensar y su voz de reproche a una situación bélica del momento.

Por su parte, Colombia se mostraba indiferente ante tal situación, y sólo vibraba con la llegada del hombre a la luna, un evento con sello gringo que repercutió en toda la

orbe, o en el histórico empate de Colombia ante la URSS con marcador de 4 - 4.

Es difícil hablar de un movimiento musical paralelo tanto en Colombia como en los países europeos o en Norteamérica. Y a pesar de que la ola hippie llegó a nuestro país, no tomó la suficiente fuerza en las colectividades. En Manizales ocurrió algo similar, pero no se descartaron las modas que para aquél entonces usaron nuestros padres: pelo largo en los hombres con el predominio de la barba o las patillas; en las mujeres el pantalón bota campana y los pantalones de “tela de colchón”. Otros más atrevidos y aún más extrovertidos, se dedicaron a una vida nómada, complementada con

artesanías que ellos mismos hacían para ganar algo de dinero y sí poder sobrevivir.

Así lo recuerda un protagonista de aquella “vieja ola”:

“aunque no tuvo misma fuerza que en otros países, esa si era una verdadera ola hippie, pues cada quien se ganaba la vida con sus propias manos, los más arriesgados se convertían casi que en viajeros. No como hoy día que hippie puede ser cualquiera, o si no que lo digan las niñas rebeldes que salen de su bachillerato y porque su

rebeldía las conduce a las calles, se creen todas unas hippies”.

En Suramérica, Argentina fue el país que primero quiso entrar en la moda; de ahí surge la afirmación de que Argentina es la cuna del Rock en Español.

Siguiendo con Manizales, la televisión se convirtió en un aparato elitista. Por ende, el radio fue el electrodoméstico por excelencia en los hogares manizalitas. Por el contrario de lo que muchos puedan pensar, los programas radiales no tenían la influencia del rock, que al principio fue casi





desconocido. Se escuchaban las famosas radionovelas que dejaron huella en anteriores generaciones: “La ley contra el hampa”, “Kaliman”, y los famosos radioteatros de Montecristo.

Como se dijo antes, esa ola rock tuvo al principio poca acogida en la ciudad, pero no hay que descartar que se vivía al ritmo de otras agrupaciones o de otros cantantes: Raphael, Los Angeles Negros, Los Terrícolas, Los Pasteles Verdes, Palito Ortega, Enrique Guzmán.

La influencia del tango, del fox, de la milonga, y de los boleros, mandaba la parada en los manizaleños.

Del rock vieja guardia en Manizales pocas referencias se tienen; pero sin duda alguna un hecho trascendental que marcó este género musical en la ciudad fue la aparición del grupo Las Gemas, que era propiamente “made in Manizales”. Este grupo es un verdadero ejemplo de vieja guardia, ya que los que fueron sus integrantes, hoy en día el peso de los años ha hecho que se dediquen a otras actividades. Kiko actualmente se dedica a las amplificaciones, y es conocido porque la mayoría de espectáculos que se presentan, son con equipos de amplificación de su propiedad. El con su guitarra puso no sólo a nuestra ciudad, sino a gran parte del país, a cantar, con su marcada influencia del blues. El mismo lo afirma: “Las Gemas fue un proyecto iniciado por Lilia (la entonces vocalista) y por mi persona. Yo

claramente tenía la influencia del blues, y me gustaba mucho lo era Led Zepellin y escuchaba mucho a Eric Clapton. De uno u otro modo fue un grupo con trascendencia a nivel nacional”.

Lilia Vargas, actualmente se encuentra dirigiendo el proyecto juvenil Nueva Conciencia, trabajando en pro de una ecología ya perdida en muchos jóvenes. Lilia ya ha dejado la música, pero es líder de varios conciertos que se han realizado, y que se están por realizar en nuestra ciudad, siguiendo la línea que la dio a conocer, la línea rock.

Kiko por su parte muy de vez en cuando vuelve a las notas de su guitarra y esporádicamente interpreta su muy conocido blues, que marcó una época en nuestra ciudad.

No hay que dejar de lado otros intérpretes nacionales que también aportaron su granito de arena, en una época pasada, y con los cuales nuestros padres bailaron y entonaron sus canciones, en tiempos pasados inolvidables. Este es el caso de Ana y Jaime, Pablus Gallinazus, Vicky, Lyda Zamora, Harold y Oscar Golden, de los cuales algunos de ellos en tiempos de hoy, se han dedicado a recordar con sus canciones, aquellos tiempos.

LA HERENCIA QUE ELVIS LE DEJO A MANIZALES

Mientras Elvis agitaba sus caderas al vaivén de un rock and roll en Memphis, Benjamín Cardona se arrullaba con la música de Bach y Mozart durante las clases de apreciación musical hacia principios de los sesenta, cuando cursaba sus años de primaria.

Pero fue hasta finales de la década de la Nueva Ola cuando Benjamín escuchó por primera vez una guitarra de acordes desgarradores que le crizó la piel.



“Mincho”, como es conocido por sus allegados, formó parte de aquel manojito de jóvenes manizaleños que se adelantaron a su época y cambiaron el Go-go y Ye-ye por el rock pesado. Aunque en la radio se escuchaba a Leo Dan, Palito Ortega y Enrique Guzmán, un reducido grupo de “coca-colos” tuvo acceso a los discos de los Rolling Stones, Los Beatles, Cactus y Jimmi Hendrix, entre otros. Incluso asumieron la aventura de conformar la primera banda de rock manizalita: “Apocalipsis”.

UN SUEÑO AMERICANO A LA CRIOLLA

El primer encuentro de Benjamín Cardona con el rock criollo aconteció en 1971 cuando cursaba los últimos años de secundaria.

“Fui a un concierto invitado por un compañero de salón y escuché al grupo “Apocalipsis”; por primera vez percibí de cerca el sonido característico de una guitarra eléctrica, interpretada de manera excelente por Luis Hernando González”.

De ahí en adelante “Mincho” se unió a la gallada rockera de Manizales, conformada por Nelson Andrade (Kiko), Alejandro Andrade (Yayo), Jorge Alvarez, Reinaldo Torres (El pillo Andi), César Augusto Cardona (Alverja); en su mayoría pertenecientes a una clase social privilegiada. Así mismo lo plasmó en aquella época en la columna “Faranduleando” del diario La Patria, el periodista Armando Suárez Matallana, al catalogar el rock manizaleño como un género musical elitista.

Mincho logró asimilar rápidamente el sentido del rock, e intentó plasmarlo y traducirlo al interpretar la guitarra eléctrica. “A pesar de no tener formación musical ni equipos de amplificación, teníamos las ansias y los sueños de hacer música”.

Fue así como en 1972 Benjamín se integra a la Banda del Pillo Andi, conformada además por el Pillo, Alverja y Alvaro Torres (Varo). En una ocasión alternó en un concierto con la agrupación Los Flippers, destacados rockeros de la ciudad de Bogotá, que se hicieron célebres en el programa de televisión “Juventud Moderna”, dirigido por Alfonso Lizarazo.

LOS AÑOS MARAVILLOSOS

Los setenta en la vida de Benjamín fueron los años de la melena, Led Zepellin, conciertos con bandas regionales de rock, “la época en que tocamos en el teatro Los Fundadores, El Olympia, la Alianza Colombo-Francesa”; verdaderos templos sagrados del arte.

Mincho Cardona exploró otros géneros de la música, lo cual le generó resultados satisfactorios en su carrera artística, al estar al lado de grandes estrellas de la música popular de la década de los setenta. Sin embargo el rock se mantuvo latente.

LOS PRECURSORES DEL ROCK

Hoy aquellos avatares que protagonizaron la escena de un Woodstock con sabor paisa, entregan sus conocimientos a las nuevas generaciones sedientas de rock.

César Augusto Cardona se dedica a la dirección de agrupaciones folklóricas, además es compositor de destacadas obras de música colombiana, con las que obtuvo un premio en el festival Mono Nuñez.

Reinaldo Torres, ya fallecido, es recordado por sus compañeros como un excelente baterista, fanático de Richie Rey y Bobby Cruz.

Por su parte Benjamín Cardona, 25 años después transmite sus acordes y melodías a los jóvenes de la casa de la cultura de la ciudad. Su inquietud musical se extiende hasta el Jazz, es por eso que se integra al Walking Jazz, agrupación que lidera este género en el Eje Cafetero.

Por la venas de “Mincho” aún corren torrentes de rock que inundan su guitarra.

Esta sangre es la que mantiene vivo el sentimiento del rock, a pesar de que Elvis dejó de mover sus caderas hace mucho tiempo.